Ya no hay "guerras fáciles" que librar

ALASTAIR CROOKE :: 01/12/2024

Puede que Trump no quiera ninguna guerra, pero el Estado profundo y los cabilderos - todos partidarios de Israel, si no sionistas activos- quieren una guerra pronto, empezando por Irán

Los israelíes, en general, muestran una optimista certeza de que pueden frenar a Trump, si no fuera por la anexión total de los Territorios Ocupados (Trump no apoyó tal anexión en su primer mandato), sino más bien para atraparlo en una guerra contra Irán... Muchos (incluso la mayoría) de los israelíes están ansiosos por luchar contra Irán y expandir su territorio (libre de árabes). Están creyendo los rumores de que Irán está "desnudo", increíblemente vulnerable, ante un ataque militar estadounidense e israelí.

Los nombramientos de Trump hasta ahora revelan un equipo de política exterior de feroces partidarios de Israel y una hostilidad apasionada hacia Irán. Los medios israelíes lo llaman un "equipo de ensueño" para Netanyahu. Eso parece.

El 'lobby' israelí no podría haber pedido más. Lo entendieron. Y con el nuevo jefe de la CIA obtuvieron como bonificación un conocido ultrahalcón contra China.

Pero a nivel nacional el tono es exactamente el contrario: el nombramiento clave para la "limpieza de los establos" es el de Matt Gaetz como fiscal general; es un verdadero "lanzador de bombas". Y para la limpieza del espionaje, Tulsi Gabbard fue nombrada directora de inteligencia nacional.

Todas las agencias de inteligencia le reportarán y ella será responsable de la información diaria del presidente. De modo que las evaluaciones de inteligencia pueden comenzar a reflejar algo más cercano a la realidad.

La estructura interinstitucional (o estado) profunda tiene razón en estar muy asustada; está entrando en pánico, especialmente por Gaetz.

Elon Musk y Vivek Ramaswamy tienen la tarea casi imposible de recortar el gasto federal desbocado y la impresión de dinero. El sistema depende profundamente del aumento del gasto público para mantener en funcionamiento los engranajes y las palancas de una gigantesca "seguridad". No se rendirá sin una dura lucha.

Entonces, por un lado, el 'lobby' consigue un equipo de ensueño (Israel), pero por otro lado (en la esfera nacional), se enfrenta a un equipo rebelde.

Esto debe ser algo deliberado. Trump sabe que el legado de Biden de inflar el PIB con empleos gubernamentales y gasto público excesivo es la verdadera "bomba de tiempo" que le espera. Una vez más, los síntomas de abstinencia, a medida que se retira la droga del dinero fácil, podrían resultar incendiarios. El paso a una estructura impositiva y de tarifas bajas será disruptivo.

Ya sea deliberado o no, Trump mantiene sus cartas cerca de su pecho. Sólo tenemos destellos de intención, y el agua está seriamente enturbiada por los infames peces gordos "interinstitucionales". Por ejemplo, en lo que respecta a las sanciones del Pentágono a los contratistas del sector privado por trabajar en Ucrania, esto se hizo en coordinación con "partes interesadas interinstitucionales".

La vieja némesis que paralizó su primer mandato se enfrenta nuevamente a Trump. Luego, durante el juicio político sobre Ucrania, un testigo (Vindman), cuando se le preguntó por qué no cumpliría con las instrucciones explícitas del presidente, respondió que aunque Trump tiene sus propios puntos de vista sobre la política de Ucrania, esa posición NO se alinea con la acordada por la "Interinstitucional" . En pocas palabras, Vindman negó que un presidente de EEUU tenga poder para diseñar la política exterior.

En resumen, la "estructura interinstitucional" le estaba indicando a Trump que el apoyo militar a Ucrania debe continuar.

Cuando el *Washington Post* publicó una historia detallada de una supuesta llamada telefónica entre Trump y Putin -que el Kremlin afirma enfáticamente nunca ocurrió- las estructuras profundas de la política simplemente le decían a Trump que ellas determinarían cuál era la "solución" de EEUU para Ucrania.

Del mismo modo, cuando Netanyahu se jacta de haber hablado con Trump y de que Trump "comparte" sus ideas sobre Irán, Trump ha recibido instrucciones indirectas sobre cuál debería ser su política hacia Irán. Incluso todos los (falsos) rumores sobre nombramientos en su equipo no eran más que informes interinstitucionales sobre sus selecciones para puestos clave. No es de extrañar que reine la confusión.

Entonces, ¿qué se puede deducir en esta etapa inicial? Si hay un hilo conductor, ha sido el constante estribillo de que Trump está en contra de la guerra. Y exige lealtad personal a sus colaboradores y ninguna obligación hacia el 'Lobby' o el 'Pantano'.

Por lo tanto, llenar su administración con proisraelíes es una indicación de que Trump se está acercando a un "acuerdo fáustico realista" para destruir a Irán con el fin de paralizar la fuente de suministro de energía de China (90% de Irán) y así debilitar al gigante.

¿DOS PÁJAROS DE UN TIRO?

El colapso de Irán también debilitaría a Rusia y obstaculizaría los proyectos de corredores de transporte de los BRICS. Asia Central necesita tanto la energía iraní como sus corredores de transporte clave que unen a China, Irán y Rusia como nodos principales del comercio euroasiático.

Cuando la Organización RAND , el grupo de expertos del Pentágono, publicó recientemente una evaluación histórica de la Estrategia de Defensa Nacional (NDS) de 2022, sus conclusiones fueron crudas: un análisis implacablemente sombrío de cada aspecto de la maquinaria de guerra estadounidense. En resumen, EEUU "no está preparado", sostiene la evaluación, de manera significativa para una "competencia" seria con sus principales adversarios, y es vulnerable o incluso significativamente superado en todos los ámbitos de la

guerra.

EEUU, continúa la evaluación de RAND, podría verse arrastrado rápidamente a una guerra en múltiples escenarios con adversarios pares y casi pares y, por lo tanto, **podría perder**. El informe advierte que el público estadounidense no ha interiorizado los costos de perder su posición como superpotencia global. Por lo tanto, EEUU debe comprometerse globalmente con una presencia militar, diplomática y económica para preservar su influencia en todo el mundo.

De hecho, como ha observado un destacado comentarista, el culto al "Imperio a toda costa" (es decir, el 'Zeitgeist' de la Organización RAND) está ahora "más desesperado que nunca por encontrar una guerra que luchar para restaurar sus fortunas y su prestigio".

Y China sería una propuesta completamente diferente para un acto demostrativo de destrucción con el fin de "preservar la influencia de EEUU en el mundo", porque EEUU no está "preparado" para un conflicto serio con sus pares adversarios: Rusia o China, según RAND.

La difícil situación de EEUU, después de décadas de excesos fiscales y reubicación de fábricas (que es el telón de fondo del actual debilitamiento de la base militar-industrial), hace que ahora se evite la perspectiva de una guerra cinética o "multiteatro" con China o Rusia.

Lo que señala el comentarista anterior es que ya no hay "guerras fáciles" que librar. Y que la realidad (brutalmente esbozada por RAND) es que EEUU puede elegir una -y sólo una- guerra para pelear. Puede que Trump no quiera ninguna guerra, pero los cabilderos -todos partidarios de Israel, si no sionistas activos que apoyan el desplazamiento de los palestinos- quieren la guerra. Y están convencidos de que pueden lograrlo.

Dicho sin rodeos y con claridad: ¿Trump ha pensado en ello? Los demás miembros del equipo de Trump le recordaron que en el mundo actual, con el poder militar de EEUU decayendo, ya no hay "guerras fáciles" que librar, incluso si los ilusos sionistas creen que con un ataque que decapite a los líderes religiosos de Irán y el IRGC (en la línea de los ataques de Israel contra los líderes de Hezbollah en Beirut), el pueblo iraní se levantaría contra sus líderes y se pondría del lado de Israel para una "Nueva Guerra".

Netanyahu acaba de pronunciar su segundo discurso ante el pueblo iraní prometiéndole salvación inmediata. Él y su régimen no están esperando para pedirle a Trump un visto bueno a la anexión de todos los territorios palestinos ocupados. Ese proyecto se está ejecutando sobre el terreno. Está ocurriendo ahora. Netanyahu y su gabinete tienen la limpieza étnica a punto de caramelo. ¿Trump podrá bloquearlo? ¿Cómo?

Esta supuesta guerra en Irán sigue el mismo ciclo narrativo que Rusia: "Rusia es débil; sus fuerzas armadas están mal entrenadas; su equipamiento es en su mayor parte reciclado de la era soviética; sus misiles y artillería son escasos". Zbig Brzezinski ya había llevado esta lógica a su conclusión en su "El gran tablero de ajedrez" (1997): Rusia no tendría más remedio que someterse a la expansión de la OTAN y a los dictados geopolíticos de EEUU. Esto fue "entonces". Ahora Rusia aceptó el desafío occidental y hoy está al mando en

Ucrania, mientras Occidente observa impotente.

El mes pasado, el general retirado estadounidense Jack Keane, analista estratégico de Fox News, argumentó que el ataque aéreo de Israel contra Irán lo dejaría "esencialmente desnudo", con la mayoría de sus defensas aéreas "liquidadas" y las fábricas de producción de misiles destruidas por los ataques israelíes. El 26 de octubre afirmó Keane: la vulnerabilidad de Irán es "simplemente asombrosa". El fracaso de sus predicciones no lo arredró.

Keane imita al Brzezinski de los primeros tiempos, su mensaje es claro: Irán será una "guerra fácil". Sin embargo, es probable que esta predicción resulte errónea. Y, si se lleva a cabo, conducirá a un completo desastre militar y económico para Israel. Pero no se puede descartar que Netanyahu, asediado en todos los frentes y al borde de una crisis interna e incluso de prisión, esté lo suficientemente desesperado como para hacerlo. Después de todo, ¡es el mandato bíblico lo que persigue para Israel!

Es probable que Irán lance una dolorosa respuesta a Israel antes de la toma de posesión presidencial el 20 de enero. Su respuesta demostrará la innovación militar inesperada e imprevista de Irán. Lo que EEUU e Israel hagan entonces podría abrir la puerta a una guerra regional más amplia. Los sentimientos en toda la región están alborotados por el genocidio en los Territorios Ocupados y la guerra perdida por Netanyahu en El Líbano.

Quizás Trump no se dé cuenta de lo aislados que están EEUU e Israel entre los vecinos árabes y suníes de Israel. EEUU está tan tenso y sus fuerzas en la región son tan vulnerables a la hostilidad con masacres diarias en ciernes, que una guerra regional podría ser suficiente para derribar todo el castillo de naipes. Y la crisis arrojaría a Trump a una crisis financiera que también podría hundir sus aspiraciones económicas internas.

GiubbeRosseNews.it

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/ya-no-hay-guerras-faciles